

Presentación

Tuvieron que pasar dos años para que la celebración del Día del Maestro y la Maestra entrara en una normalidad, tanto 2020 como en 2021 no hubo condiciones para generar reuniones y, aunque fuera por un momento, se pudiera compartir el pan y la sal en colectivo.

En Educ@rnos año con año, desde mayo de 2019, convocamos a docentes para que nos cuenten sus historias cotidianas de cómo viven, sienten y sueñan el trabajo que desarrollan en las aulas, para nosotros cada historia es importante porque cada quien vive la escuela como la entiende y la practica, no hay una historia mejor que la otra, todas merecen ser leídas porque reflejan múltiples visiones para entender los porqué de la docencia y de cómo han contruido su práctica a lo largo del tiempo en las escuelas.

En el libro que tienes en tus manos y/o en tu pantalla digital podrás leer historias, narrativas y testimonios de 51 docentes de diverso origen y condición sociocultural, en sus textos dan cuenta de lo que viven actualmente, en cada página están plasmadas las dificultades y problemáticas áulicas que tuvieron que resolver durante los meses de pandemia, de cómo se fueron adaptando a las nuevas condiciones educativas, dan cuenta, además, de sus aprendizajes emergentes y obligados para usar tecnologías, plataformas y otros medios que les permitieran estar en contacto con los estudiantes, también de cómo adaptaron sus hogares en aulas y que les permitieran sobrevivir educativamente hablando a ellos y a quienes dependen de su trabajo.

Pero también encontrarán propuestas para mejorar el futuro que desde hace un tiempo nos pisa los callos, ya que durante los meses de pandemia se vivió una realidad más cercana al futuro que al pasado en las formas de hacer educación; el pasado (sabemos) tiene que ver con el gis, el pizarrón y la presencia del docente, esta forma es más cercana física y emotivamente hablando a las personas, en cambio, el futuro tiene que ver más con lo virtual, las plataformas y con una serie de apoyos que no se dan en la presencialidad como es el caso de las

bases de datos, los apoyos digitales y el sistema binario, que, de una u otra manera agilizan los aprendizajes y el manejo de información.

Estamos pues, en un momento en que la historia nos pone retos importantes para poder cambiar el mundo de la educación y lo que se hace desde las aulas para generar aprendizajes en niños, niñas y jóvenes, sabemos que no basta con llenar de tecnología las escuelas o los hogares, la mediación es fundamental para que el uso de aparatos y sistemas digitales se lleven con responsabilidad y no, como ha sido lo común en los últimos tiempos, con usos lúdicos para matar el ocio y enredarse en prácticas donde no se sabe donde termina la realidad y donde se entra a otros mundos.

El docente del presente y el futuro tendrá que jugar un rol de mediador para que nuestros niños, niñas y jóvenes encuentren en las nuevas prácticas educativas sentidos reales de lo que significa aprender, sabemos que no es fácil, pero es importante intentar estas nuevas formas de hacer docencia y esperar que la escuela sea mucho mejor que la que se vive en este mundo de incertidumbres y lleno de nubes grises que no deja ver el cielo con claridad y transparencia.

¡Felicidades por el solo hecho de ser docentes!

Jaime Navarro Saras, 15 de mayo de 2022.